



Los dos misterios, 1966, René Magritte

Minificciones de la diversidad

Adán Echeverría*

EL VENENO DE LA FLOR

Si pasas largo tiempo en un punto de la avenida puedes ver el cincuenta por ciento de los automóviles que hay en la ciudad. Kandaré tenía fijos los ojos en el monumento reluciente de un Justo Sierra que parecía irradiar bondad a los transeúntes. Las horas de ese día pasaban en el ruido de los carros. Las voces trepaban por los cables y le iban jalando de los bajos del pantalón, pero él las ignoraba. La flor en su mano era excelsa. Una flor azul que había sacado del mercurio líquido de su laboratorio justo cuando habló por el teléfono portátil con él.

Llegó puntual a la cita, y toda la tarde había visto el oleaje de automóviles erosionar el pavimento. Kandaré había pasado de la ilusión a la desesperación, al enojo y a la irremediable tristeza. Octavio se acercó pasada la media noche. No había llamado por teléfono, y no quiso dar explicaciones. Tampoco tuvo el valor para acercarse antes e intentar el diálogo con Kandaré, que esperaba resuelto. En cambio, Octavio se acercó hasta que la avenida estuvo desolada. El recuerdo de su esposa y sus hijas lo atormentaba. Se detuvo frente a Kandaré, que seguía sentado en el banco,

envejecido, con las telarañas de la tristeza amordazando voz y labios.

—No tiene caso engañarnos, no tengo el valor. —Y se retiró con lentitud.

Desde las cinco de la tarde, Kandaré vio pasar a Octavio en diversas ocasiones. Desde la primera vez que el carro se deslizó ante sus ojos, sin detenerse, supo que el sueño no iba a cumplirse, y amordazó la sonrisa en el recuerdo la salvación. Se había congelado como la flor azul en el mercurio, y la inmovilidad fue mayor que su amor. No sabía qué

pensamientos aleteaban en su mente. Octavio no se detuvo; pasaba y pasaba entre los cientos de automóviles, aprisa, siempre aprisa.

La noche parpadeaba su final. En la avenida, los rayos de un sol trasnochado comenzaban a levantarse entre las hojas de los árboles. Kandaré tenía la flor en la mano. Se levantó y dejó caer la flor al suelo, ésta se deshizo en miles de astillas de hielo. El amor es así, una flor detenida en el tiempo que siempre terminará por volverse polvo.

SI NO ERES HONESTO CONTIGO

Toda mi vida he tenido que esconderme o soportar, sin responder, los comentarios sobre los putos, locas y maricones. La noche que me casé, mi esposa hablaba mal de Joaquín.

—Me dio risa su maricones —decía— lloró más que mi mamá y tu mamá juntas. Por qué no se busca pareja y deja de sufrir.

Joaquín era mi amigo desde la preparatoria. Habíamos participado juntos en equipos de fútbol y baloncesto, y conocíamos todo el uno sobre el otro. Fue la razón de escogerlo como padrino de bodas. El comentario de Mercedes consiguió calar muy dentro.

No fue sino hasta el nacimiento de Rebequita que decidí enfrentar, con el recuerdo de Joaquín vibrando en mi cuerpo, a mi esposa. Cansado de soportar su homofobia en las reuniones, de fingir un machismo que no corresponde a la pasión que siento por Joaquín, su trato y sensibilidad, su don de gente e inteligencia, y ese amor recientemente confesado, conseguí el valor de hablar con ella. Mercedes parloteara sobre las leyes de convivencia que se habían aprobado en la ciudad, dando manotazos a la mesa, horrorizada y estrujando los periódicos, casi arrancándose la ropa como en alguna cita bíblica.

—En qué se ha convertido esta sociedad, llena de maricones y lesbianas que exigen puerta libre a sus bajezas. Cómo puede permitirse. Por qué no hace algo la Iglesia. Esos malditos gobernantes por votos son capaces de vender el alma al diablo o, como ahora, a los homosexuales. Son una aberración. No los tolero.

Aproveché su momento de locura y enojo para plantarme frente de ella, sereno y en calma, y sin dejar de sonreír:

—Por eso te dejo. Estoy harto de tener que vivir con una mujer como tú, llena de odios y rencores. Me iré a vivir con Joaquín. Hace años tenemos una relación que no para de crecer. Fue un error fingir

que te amaba.

Me dio risa ver su rostro transformarse. Como si mi peso y el de la humanidad entera cayeran sobre sus hombros, sembrándola para siempre en el piso pulido y aséptico de casa.

Horas después, con la cabeza recostada en el pecho sudoroso de Joaquín, nos reíamos de ella. Yo le acariciaba lentamente la entrepierna, él volvía a ponerse duro, y pensaba cálidamente en Rebequita, en su vestido de primera comunión que recién le había comprado, y en lo mucho que amaba a mi hija.

LOS VESTIDOS DE CRISTO

Jesús decidió ir vestido de la virgen de Guadalupe. Fue muy criticado. Hubo quejas con los organizadores, por permitir tal insulto. Jesús fue amonestado, pero dijo que no conocía mejor ejemplo de mujer que la madre de Cristo. Algunas interpretan a Niurka, Gloria Trevi, Lady Gaga, y él iba a travestirse en el mayor número de representaciones de la madre de Dios.

Lo tiraron a loco, lo reprendieron, pero lloraba y decía que eso quería hacer. De pequeño no me dejaron usar vestido de primera comunión. La virgen representa esa pureza perdida que quiere mirar en mujeres y hombres que la rodean. Fue tanta su insistencia que el dueño de un bar le dijo:

—Mira Chuchó, te voy a dejar montar el show de tus 16 vírgenes, pero no quiero saber ni de qué trata, ni en qué consiste. No quiero verlo hasta el día del evento. Soy muy católico, y no quiero que esto acabe por hundirnos a los dos.

—No lo haré quedar mal, lo prometo. Será hermoso.

Nadie pudo ver el show, la mañana del día de la inauguración, Jesús fue hallado muerto. Le habían desfigurado el rostro dejándolo irreconocible. Su carita angelical se había perdido para siempre, y lo habían castrado. Nadie supo el paradero de los trajes de la madre de Cristo. El móvil que la policía persiguió fue el robo, y un ataque pasional. Siempre es así.

*Doctor en Ciencias Marinas. Posdoctoral Researcher. Instituto de Investigaciones Oceanológicas de la Universidad Autónoma de Baja California.

El amor es así, una flor detenida en el tiempo que siempre terminará por volverse polvo.

Fecha de recepción: 2016-08-18
Fecha de aceptación: 2016-11-07